



Literatura / Ficción

# Jonathan Coe y la soledad del hombre moderno

El británico recupera el humor en 'La espantosa intimidad de Maxwell Sim'

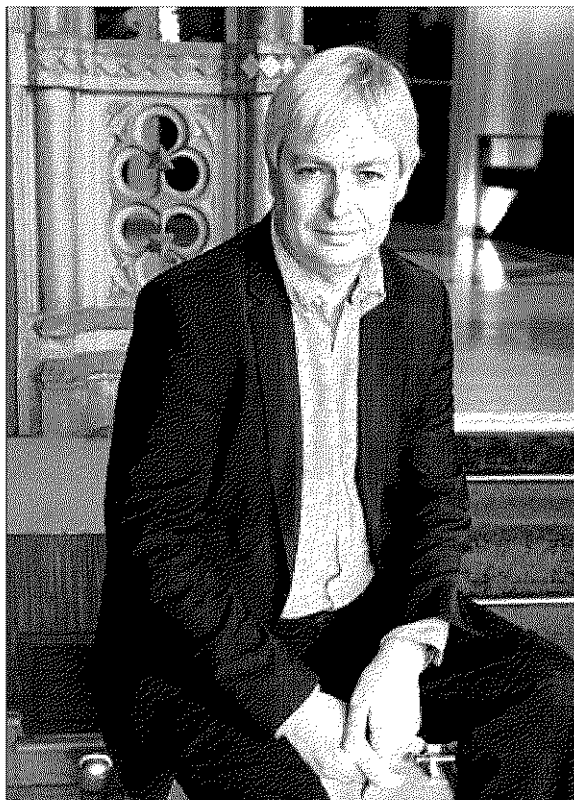
LETICIA BLANCO / Barcelona  
Maxwell Sim está solo. Terriblemente solo. A sus 48 años, todavía hay veces en las que se siente como un adolescente. Su mujer y su hija le han abandonado y lleva seis meses de baja por depresión. Y ni los 74 amigos que tiene en Facebook ni un viaje a Sidney para reencontrarse con su distante padre parece que vayan a ayudarlo a salir del pozo emocional en el que está atrapado. Su única salida: un puesto como comercial de cepillos de dientes ecológicos que le hará viajar por toda Inglaterra en coche, con la dulce voz femenina del GPS como única compañía pseudohumana.

La nueva novela de Jonathan Coe, *La espantosa intimidad de Maxwell Sim* (Anagrama) se acerca con «humor, melancolía e interés político» (los tres ejes de su obra, reconoce él mismo), a uno de los mayores males de nuestro tiempo, la soledad, justo cuando las herramientas para sortearla son mayores que nunca.

«La idea de la novela surgió un verano, en el coche con mi familia. Era la primera vez que llevaba el GPS y, aunque sabía perfectamente adonde iba, no podía dejar de escuchar a esa voz dándome instrucciones. Cuando mi mujer intentó dirigirse a mí, le contesté con

un 'Cállate, la estoy escuchando', y en ese momento me di cuenta de que, en ocasiones, es posible tener más intimidad con la tecnología que con tu pareja», relata Coe. «Maxwell busca intimidad, pero a los 48 años no la ha encontrado. No sabe que ni internet ni todas las redes sociales no le van a enseñar cómo conectar con los demás si antes no aprende a conocerse a sí mismo», añade el autor de *El club de los canallas*.

El inicio de *La espantosa...* es más bien vago y lineal, tan pretendidamente anodino como su protagonista. Pero a medida que avanza el relato, la tensión y el misterio aumentan. «Aunque no lo parezca, éste es uno de los libros más apasionados que he escrito. Creo que en todas las vidas, por vulgares que sean, siempre hay un momento de pasión que merece ser contado», asegura Coe, que confiesa que su última novela tiene mucho de esa «picaresca» tan nuestra. «A través del viaje y de sus aventuras, Maxwell descubre cosas sobre sí mismo, sobre su padre y su madre. No es que sea un Don Quijote, pero sí que me interesa mucho la influencia de Cervantes» y otros clásicos de la novela de aventuras como «Tobias Smollett, Henry Fielding o Laurence Sterne».



El escritor Jonathan Coe, ayer en Barcelona. / DOMÈNEC UMBERT

En *La espantosa...*, Coe recupera la risa y el punch que abandonó parcialmente en su anterior trabajo, la dramática *La lluvia antes de caer*. No iguala las cotas satíricas de *¡Mennudo reparto!*, pero de un modo menos explícito deja entrever una crítica a las causas de la actual crisis financiera. Una crítica que encarna uno de los personajes, el banquero Crispin, inventor de un enrevesado sistema de apuestas de caballos en los 50 que recuerda al

«Inglaterra cada vez se parece más a otros países, está perdiendo su britanidad», afirma

engañoso entramado de las *subprime*. «Los mercados han degradado la vida inglesa. Inglaterra está perdiendo su britanidad, cada vez se parece más a otros países, con las mismas tiendas y gasolineras en cada ciudad», lamenta el autor. Sus fans, por cierto, están de enhorabuena: a sus 50 años, acaba de embarcarse en un «collage de novelas» inspiradas en una familia que recorrerá diferentes países europeos, desde la Segunda Guerra Mundial a la actualidad, en cinco entregas.